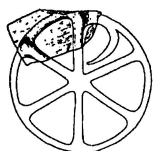


TIEMPO ORDINARIO 2012



Delegación de liturgia y Espiritualidad
DIÓCESIS DE SANTANDER

LOS DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Todos los domingos del año litúrgico son domingos pascuales, pascua semanal, incluso aquellos que caen en los tiempos litúrgicos especiales: Adviento, Navidad, Cuaresma. Refiriéndonos a los que son llamados domingos *per annum* o del tiempo ordinario, señalamos que son 33 o 34, aunque algunos son ocupados por celebraciones especiales de fiestas propias del Señor o trasladadas.

Día del Señor

Los dos aspectos característicos del domingo, centrado en la Eucaristía y en el descanso, son obviamente expresiones de una total consagración del día festivo *para el Señor*, a fin de que sea *del Señor*. Pero sería necesario invertir aquí la perspectiva, para que no parezca que somos nosotros los que hacemos algo para el Señor, sino que Eucaristía y reposo nos permiten acoger la gracia de la novedad del domingo, del encuentro, de la esperanza escatológica, de recibir algo más que de dar. Los dos aspectos, pues característicos se reducen a uno: el aspecto de alabanza, orante y contemplativo del domingo, que sin perder su sentido típicamente gozoso, toma la alegría en su propia fuente, en Cristo resucitado, fuente viva del Espíritu.

Día de la Iglesia

Desde la antigüedad cristiana el encuentro gozoso de los hermanos marca profundamente el domingo; todos, superando dificultades, se reúnen en asamblea. Es la asamblea lo que caracteriza y da impulso a todas las experiencias eclesiales: la confesión de fe hasta el martirio y la activa caridad llena de iniciativas.

Día para la novedad de las obras

El descanso dominical no debe ser entendido como un perezoso ocio o una evasión que desconcentra las energías espirituales. El verdadero reposo del domingo consiste en cumplir las obras de la novedad, esto es, la caridad hacia los más necesitados. El domingo es el día de la caridad social, de las obras de misericordia, de la comunión de bienes, cambiando el concepto egoísta que podría tener hoy el domingo en un consumismo que no descansa sino que cansa, que no construye sino que lastima el espíritu.

EL LECCIONARIO DOMINICAL

La palabra del Resucitado convoca y amonesta, es la voz del Espíritu que nos interpela, llamando a la puerta, para explicar las Escrituras y partir el pan. La Iglesia nace y renace de la Palabra.

La Iglesia en el leccionario dominical nos presenta una lectura preparada y programada. Durante este año 2012 vamos a escuchar las lecturas del Ciclo B y nos va a acompañar en nuestro camino espiritual el evangelista San Marcos. Es el primer evangelio que se escribió. San Marcos nos relata la vida de Jesús desde el comienzo de su predicación hasta los misterios de la Pascua. Dentro del arco comprendido entre el “Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios” y el “verdaderamente este hombre era Hijo de Dios” del centurión al pie de la cruz, San Marcos nos hace descubrir que con Jesús de Nazaret el Reino de Dios ha llegado a nosotros. Su predicación y sus milagros nos revelan el designio amoroso de Dios Padre que se ha realizado como salvación en su Hijo Jesús entregado a la muerte por nosotros. La presencia del Espíritu Santo como santificador acompaña toda la vida de Jesús y será el gran regalo de la Pascua para la Iglesia.

(Cfr. JESÚS CASTELLANO, *El Año Litúrgico*, CPL, 1994, pp.240-249)